

# Reseña



## **José Revueltas. Una biografía intelectual, de Jorge Fuentes Morúa\***

*J. Octavio Nateras Domínguez\*\**

**L**a lectura constituye una de las experiencias íntimas más reconfortantes que la modernidad ha traído consigo. Leer en silencio, para uno, nos enfrenta sin más a la obra que demanda nuestra atención, pero también nos confronta con nosotros mismos. Leer por gusto, por el placer de conocer, por explorar universos nuevos, distintos, semeja la situación en que se halla un viajero o un explorador. La disposición para el viaje, para el encuentro con lo desconocido, señala a un espíritu abierto, curioso. Tal ánimo es relevante al emprender la aventura que implica abrir por primera vez las páginas de un texto. Pero debe decirse que todo viajero, como todo lector, dispone tras de sí de una historia, de referentes o antecedentes, y según como se hagan jugar disponen o predisponen el ánimo para el trayecto. Cuando uno viaja o lee, no se es una tabla rasa en la que simplemente se "imprimen" las sensaciones, experiencias o eventos que el viaje de la lectura impone. Así como no se viaja a ciegas, tampoco se lee sin intención, no existe pues una lectura ingenua ya que se lee

\* Fuentes Morúa, Jorge, *José Revueltas. Una biografía intelectual*, UAM-I/Miguel Ángel Porrúa, 2001, ISBN: 970-701-130-0.

\*\* Profesor investigador del Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.

por alguna razón, con algún propósito, consciente o inconsciente; desde luego, también se lee desde algún lugar, desde las formaciones o posiciones que nos otorgan nuestros conocimientos; al leer hacemos valer nuestras certezas, nuestros puntos de vista y posiciones ideológicas. En todo caso, como lo es para mí, en la lectura uno se juega.

Esto que he escrito y pienso resulta muy pertinente respecto al texto que aquí se reseña, de principio exige o requiere una buena disposición y un ánimo aventurero, considerando al menos las 477 páginas que lo integran. Cualquiera que sea el interés que nos anime a su lectura, la obra de Jorge Fuentes requiere de un lector atento, sobre todo si se trata de algún especialista o investigador de la obra de José Revueltas o del periodo político y cultural a que hace alusión el trabajo. En este caso, importan los conocimientos y la información que sobre estos asuntos se tengan. De ahí entonces que ese lector atento e inquisitivo vaya confrontando sus saberes previos con la información, hallazgos, afirmaciones y reflexiones a las que conduce la investigación llevada a cabo por Jorge Fuentes.

Para quien, como en mi caso, no tiene una formación que ronde en la literatura o en la historia contemporánea de México, ni sobre el pensamiento y la militancia revolucionaria de izquierda, comprendida entre los años veinte y mediados de los setenta del siglo pasado y ni, mucho menos, sea conocedor de

la obra de José Revueltas, la lectura del texto le hará pasar por momentos sorprendentes.

El propósito último del trabajo de Jorge Fuentes, consistió en trazar, tal cual se señala en el título del libro: *Una biografía intelectual de José Revueltas*. A todas luces tal propósito fue alcanzado, no sin reparar que de un modo muy atinado Fuentes delimitó el alcance de su texto al titularlo como "una biografía" y no como "la biografía", lo que hubiera sucedido de haberlo denominado: *José Revueltas, biografía intelectual*. De esta manera, Fuentes coloca su texto como una contribución posible y sujeta a discusión.

Ahora bien, ese propósito general descansa en un tópico más específico, el cual consiste en investigar la correspondencia que en opinión de Jorge Fuentes existe entre la obra de Marx de la primera época, conocida comúnmente como los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844* y la obra literaria y política de José Revueltas. Sin embargo, la posibilidad de responder a esta cuestión radicó, en primera instancia, en establecer la existencia de una edición traducida al español de la citada obra de Marx, en la década de los años treinta. A su vez, de aquí se desprenden otras interrogantes derivadas de un conjunto de afirmaciones hechas por Revueltas en una entrevista que se realizó.

En mi opinión, la estructura del texto es, en términos generales, solvente y los cuatro capítulos que lo integran dan soporte orgánico a los fines de la indagación.

El capítulo I, *En busca de una edición perdida*, de 132 páginas, constituye el cimiento e infraestructura o, si se quiere, la raíz que sostiene al tronco y al cuerpo de la obra. Como base del libro, las raíces que se fincan en este capítulo, son profundas, extensas y, por ello, absolutamente sólidas, pero también, por momentos, estas bases se despliegan en forma abigarrada, enredada y redundantes. Si uno dispone de buen ánimo podrá explicarse que ello es producto de la meticulosidad, propia de un santo varón, con la que Jorge Fuentes procede y del cuidado y alerta en el andar de quien transita veredas oscuras y fangosas. La duda metódica y la necesidad de probar sus hallazgos lo llevan a señalar un abundante número de referencias cruzadas, sobre las cuales va tejiendo un cerrado y sólido entramado. Fuentes no sólo prueba la existencia de la hasta entonces "edición perdida" sino que nos informa que pudo trabajar directamente en la copia de la edición que perteneció a Revueltas y en la cual realizó, de puño y letra, anotaciones.

Posteriormente, Fuentes Morúa rastrea las ascendencias intelectuales y militantes de Alicia Rühle-Gerstel y J. Harari, traductores del texto que apareció, en 1938, con el título de *Economía política y filosófica*, así como del director literario de la Editorial América, Rodrigo García Treviño. Esto con el fin de probar la afirmación de José Revueltas del origen "trotskista" de la edición. Resuelto lo anterior, Fuentes Morúa se pregunta sobre la referida o pretendida

ascendencia trotskista del propio José Revueltas. Concluido esto, procede a probar la afirmación de Revueltas en el sentido del atraso ideológico del Partido Comunista Mexicano (PCM), como explicación del desconocimiento en México de publicaciones sobre el pensamiento comunista. El capítulo concluye mostrando la vasta actividad editorial de orientación marxista en México entre 1930 y 1945, así como la existencia de un ambiente de discusión y debate entre los muy diversos grupos que militaban dentro del marxismo.

Al término del capítulo, más allá de los hallazgos y del análisis que Fuentes Morúa lleva a cabo, queda claro que el trabajo descansa en el conocimientos y análisis histórico de los escenarios políticos y culturales entretejidos alrededor de José Revueltas.

El breve capítulo II, *Antropología. Historia y filosofía: intereses principales*, de apenas 23 páginas, hace las veces de un pilar o tronco que emerge a partir de los hallazgos asentados en el capítulo anterior; de ese tronco, Jorge Fuentes desprende las ramas o brazos temáticos que José Revueltas desarrolló de las raíces establecidas en el primer capítulo. Fuentes muestra cómo las preocupaciones filosóficas, históricas y antropológicas, así como respecto al desarrollo industrial y el progreso científico, han sido atendidas por Revueltas a la luz de los *Manuscritos...* de Marx.

He señalado que en el primer capítulo se encuentran las raíces del texto y que el segundo hace las veces del tron-

co del que se derivan ramificaciones temáticas. En consecuencia, los dos capítulos restantes constituyen el cuerpo del libro en el cual se despliegan las ramificaciones y el follaje, fino y preciso. La finura y precisión radican en que se prueban o muestran las correspondencias temáticas entre el texto de Marx y la obra literaria de José Revueltas. Asimismo, Fuentes expone lo que sin duda constituye el legado político e ideológico de Revueltas: la alternativa política frente al problema de la enajenación, atendiendo a las condiciones latinoamericanas y nacionales.

El capítulo III, intitulado *Un mundo enajenado*, de 136 páginas, es alucinante, para decir lo menos y lo más. En él, Jorge Fuentes, con una meticulosidad tan exasperante como notabilísima, prueba con sencillez contundente la correspondencia entre la obra temprana de Marx y la producción literaria de José Revueltas. Cada uno de los siete apartados del capítulo establece un tema; por ejemplo, en el apartado denominado *La ciudad madriguera enajenante*, Fuentes Morúa va demostrando la correlación entre las ideas o afirmaciones contenidas en la obra de Marx y diversos pasajes de la amplia producción literaria de Revueltas. La contundencia del procedimiento seguido por Fuentes Morúa se exhibe en todo su esplendor justamente en ese apartado, ya que través de citas textuales de la obra de Marx, las cuales son puestas como subtítulos-epígrafes, Jorge Fuentes reseña

cómo el tópico aludido en la cita, se encuentra presente en diversos fragmentos de las obras de Revueltas.

Bajo los epígrafes-subtítulos: "...en Francia, los obreros de fábrica llaman a la prostitución de sus mujeres y de sus hijas la hora enésima del trabajo..." y "...Las 'tabernas' inglesas son... con justo título, los únicos placeres populares del domingo que la policía inglesa trata por lo menos con alguna indulgencia", citas textuales de Marx en la obra mencionada, Fuentes ilustra con pasajes de la obra literaria de Revueltas, en los cuales el tema de la prostitución y el alcoholismo están tratados como muestra de la enajenación que produce la sociedad industrial y capitalista.

Si del capítulo III emerge una visión pesimista, dramática, de la miseria humana producto del mundo enajenado, en el capítulo final, el IV, de 120 páginas, Fuentes Morúa se empeña en mostrar que la propuesta política, militante, de la obra de José Revueltas, permite la construcción de la alternativa para desmontar la alienación. En este capítulo se destaca la honda preocupación de José Revueltas por contribuir teórica e ideológicamente a lo que Jorge Fuentes llama la *nacionalización del marxismo*, a adecuar tal formulación a las condiciones históricas concretas de la realidad mexicana y latinoamericana. Además de ello, la propuesta descansa en exponer lo que, a decir de Fuentes, constituye una de las aportaciones relevantes de José Revueltas a la teorización marxista: la *democracia cognoscitiva*.

En las últimas páginas del capítulo, Jorge Fuentes formula sus reflexiones finales, que no conclusiones, para no empeñar un compromiso definitivo con las afirmaciones expuestas en el libro en torno a los resultados de las preguntas que guiaron su investigación. La importancia y los alcances del trabajo de Jorge Fuentes pueden sopesarse a partir de valorar cada una de las reflexiones-argumentos en los que se sintetizan los hallazgos de este exhaustivo y extenso viaje, en aras de establecer elementos que configuraron el trayecto intelectual de José Revueltas.

Primera. En la obra de José Revueltas no se había examinado la influencia de los escritos tempranos de Marx. El humanismo marxista es, entonces, una nueva perspectiva para evaluar y valorar la obra de Revueltas, en la cual deberá enfatizarse, en lo sucesivo, su notable preocupación sobre la naturaleza humana y las condiciones que la pervierten o, mejor dicho, que la alienan, cosifican y enajenan. A partir de este aserto, Fuentes Morúa sostiene la necesidad de abandonar las interpretaciones según las cuales la obra revueltiana se deriva de estados de ánimo personales o de algún tipo de emotividad irracional (inconsciente, dirían los psicoanalistas) y de una personalidad depresiva. Por el contrario, sostiene Fuentes Morúa, la producción de Revueltas está marcada por la prevalencia de "un espíritu racionalista articulado". En esta reflexión, es posible reconocer

aquel principio del materialismo histórico según el cual las condiciones de existencia de los hombres determinan su conciencia o forma de representarse su realidad y, si bien es cierto que una porción de la producción marxista fue crítica respecto a este determinismo mecánico, la afirmación de Fuentes Morúa pareciera contender más con trabajos respecto a la obra de José Revueltas que, sin haber desplegado una indagación sistemática de los contextos históricos y culturales que rodearon a Revueltas, han apostado en su interpretación a una "psicologización". No obstante ello, en este capítulo tres se encuentran referencias al perfil que Revueltas construye de sus personajes y en el que denota que las circunstancias sociales de explotación y marginación alienan al sujeto, pero sin descartar que sus propias historias y rasgos de personalidad influyen en su comportamiento y en sus representaciones. Más aún, el propio Jorge Fuentes destaca en varios momentos experiencias personales que produjeron vivas impresiones en el niño o joven Revueltas como elementos que posteriormente configuraron temas de sus obras. La producción literaria de José Revueltas tendría que ser vista como derivada de la conjunción dialéctica entre los contextos sociales, históricos y culturales en los que se desarrolló, como matriz central, sin que en ello se nieguen determinaciones, si bien subordinadas, pero que permiten comprender la singularidad de una personalidad como la de José Revueltas.

En segundo lugar, frente a la crítica que sostiene en Revueltas su "inestabilidad individual" como argumento-explicación de su evidente inquietud política, expresada en sus cambiantes adhesiones a orientaciones políticas y partidistas particulares, Fuentes Morúa reflexiona y afirma que ese "acelerado trajín político [puede] comprenderse como un esfuerzo destinado a 'interpretar correctamente' la inasible realidad mexicana". En suma, tal rasgo del agitado trayecto político de Revueltas ilustra más sobre su notable inquietud política y teórica, en la cual obró decididamente su necesidad y urgencia de "nacionalizar el marxismo". Respecto a este punto considero que la referida "inestabilidad individual" de José Revueltas, habla más de las carencias de sus críticos que de un rasgo, que si bien pudiera estar presente en Revueltas, no resuelve el punto que corresponde a su incesante inquietud política y teórica. Justamente, en circunstancias donde el dogmatismo impera, la rectificación, la búsqueda de otras visiones, es comprendida más como inconsistencia o traición a "los principios"; en la actualidad, en la búsqueda de una sociedad democrática, la tolerancia, la aceptación de las diferencias, no sin debate ni discusión, implica el reconocimiento del otro y ello es la base sobre la cual habría que construir nuestras sociedades contemporáneas.

En tercer lugar, Fuentes sostiene que más que una posición nihilista en la obra política y literaria de Revueltas,

en ella se encuentra una posición soñadora y esperanzada, basada en la capacidad humana de prever o desear un futuro distinto, superior. El principio o sentido de la esperanza es la condición que explica la postura de Revueltas, sostenida en una dialéctica de la negatividad presente en el dolor, la fealdad y el horror como condición y antítesis de niveles de vida superiores, de la esperanza de una vida mejor, social y éticamente. En mi opinión queda clara la apuesta que Revueltas formula en cuanto a la perspectiva de una realidad social, económica y política de otro cuño. En ello, naturalmente deberán considerarse las condiciones actuales en las que se envuelven las sociedades industriales altamente desarrolladas y el papel de los capitales financieros y corporativos.

La cuarta reflexión final de Fuentes Morúa destaca el contexto histórico presente en las primeras dos décadas de la vida de José Revueltas, marcan decididamente su trayecto intelectual. Su sino está ubicado en el surgimiento y propagación de muy variadas tendencias políticas, ideológicas y culturales, así como de notables hechos históricos, los cuales configuraron el pasado siglo xx. En consecuencia, la obra de José Revueltas no es ajena a tan "vigorosa eclosión política e intelectual", por el contrario, la refleja a plenitud y en sus contradicciones. Aquí sin duda se encuentra uno de los énfasis más notables del texto de Jorge Fuentes, lo expuesto en los capítulos tercero y cuarto, así

como en la parte final del primero, ilustran la capacidad explicativa que Fuentes Morúa alcanzó al considerar el ambiente histórico y cultural que rodeó y determinó la producción de José Revueltas. La explicación que se ofrece en esta reflexión corresponde a la idea de que las condiciones específicas, de gran transformación social y política, en las que creció Revueltas, son la base para comprender cómo es que tal periodo, en extremo convulso, se expresa en los contenidos de su obra literaria.

En la quinta reflexión, en concordancia con la anterior, Fuentes Morúa destaca que el trayecto intelectual de José Revueltas *procede* y es producto de una cultura marginal, contestataria, en la cual la producción cultural, el pensamiento y las ideas y el dinamismo ideológico, permiten dar cuenta de ésta. Tal condición señala una serie de dificultades para rastrear y conocer la incidencia que condiciones de este tipo imprimieron en la obra de Revueltas, pero, en esta reflexión, Fuentes llama la atención sobre la necesidad de investigar la producción cultural de un periodo o momento, ya que ello dará pistas sobre los impulsos que conforman el o los "espíritus" de cada época.

La sexta reflexión de Jorge Fuentes ofrece una vista sobre el método y los procedimientos técnicos seguidos para el desarrollo de esta investigación. Más allá de ellos, permite destacar un principio epistemológico muy valioso/caro para la investigación social, el cual se deriva de una perspectiva teórica sobre

el conocimiento e ilustra la aplicación de una metodología (o por lo menos, una aproximación, si aquello de la metodología causa algún escozor) histórica dialéctica. Ese principio afirma que las producciones culturales de una sociedad, en un periodo determinado, ofrecen una concepción política y cultural en la que se "transluce" una cosmovisión y un proyecto histórico del mundo, de una nación y de una sociedad. Ello sostiene la decisión y la elección metodológica de Jorge Fuentes por una estrategia que busque e indague en el quehacer cultural y educativo para conocer y desentrañar la visión del mundo que en ella existe. Así, la conclusión de Fuentes Morúa es consecuente con este principio epistemológico: enfrentar la tarea de trazar el trayecto intelectual de José Revueltas descansa entonces en trascender los rasgos de personalidad y la obra en sí de Revueltas, para ubicarlo como producto de las realidades económicas, sociales, históricas, culturales e ideológicas desde las cuales se conforma, pero también entenderlo como productor de nuevos horizontes de interpretación y creación. Sobre este punto es posible, además, establecer un énfasis mayor: Fuentes destaca que José Revueltas perteneció al conjunto de intelectuales proveniente de las clases subalternas, cuya actividad ideológica y productos culturales escritos—periódicos, catálogos editoriales, folletos, hojas volantes, propaganda, afiches, fotografías, libros y más— se convirtieron en productos de una contracultura

orientada a instaurar y desplegar una cosmovisión opuesta a la capitalista. Esto es de suma importancia, porque se destaca cómo, desde una perspectiva cultural, es posible aprehender aspectos de un momento histórico considerando o destacando el origen y determinación de los productos o Fuentes generados desde esa posición. De ser así, tales productos integraron una visión alternativa sobre la realidad mexicana, que no sólo se contrapone a una visión oficial, sino que permite comprender las dinámicas, contradictorias y ambiguas, de un sector importante o trascendental para la comprensión de nuestra realidad política y social contemporánea.

El método empleado por Jorge Fuentes se remonta a procedimientos empleados en la investigación cualitativa, específicamente etnometodológica. En ellos, resalta el uso de entrevistas a informantes clave, protagonistas de diversos hechos pertinentes con respecto a los objetivos y preguntas formuladas en la investigación. Además, a juzgar por los resultados obtenidos, la exhaustiva y minuciosa búsqueda de todo tipo de material escrito constituye un procedimiento que probó su eficacia.

La última reflexión, vinculada a las dos anteriores, señala a José Revueltas como producto de una coyuntura cultural integrada por un número destacado de autodidactas, esto es, intelectuales formados por fuera de los mecanismos institucionales y oficiales existentes en la época. La importancia de este punto consiste en destacar que la generación

de Revueltas se formó a contracorriente de la instrucción oficial e institucionalizada. La formación de los militantes comunistas se hizo en espacios informales y a través de las redes de intercambio social y didáctico de que se dotaron. En ello, la producción de todo tipo de material impreso constituyó la materia prima que alimentó la discusión y el debate. De manera que esa formación, al margen del aparato ideológico y cultural tradicional, generó una perspectiva cultural alternativa, descansando en valores solidarios, científicos y libertarios. De nuevo, hay una referencia al método seguido. Este trabajo, producto de la consulta de Fuentes documentales escritas, no agota la posibilidad de conocer la manera en que otras prácticas ideológicas contribuyeron a la formación y a la educación de la intelectualidad revolucionaria. Señala como objetos de estudio el conocimiento e investigación de los comportamientos, las conversaciones, los modelos de vida, la religiosidad popular, el cine, la pintura, las canciones (los corridos). El que visiones distintas coexistan simultáneamente a las expresiones o espacios de formación cultural institucional señala la necesidad de, como estrategia de ciertas investigaciones sociales, adentrarse en tales expresiones marginales.

Como ya se mencionó, la naturaleza de las preguntas planteadas indican la envergadura de la empresa que Jorge Fuentes se propuso. Si bien su trabajo no es empírico, creo pertinente mencionar algunas cifras, en una especie



de breve *Numeralia* que da rápida cuenta de la magnitud de la investigación llevada a cabo por Jorge Fuentes: invirtió entre ocho y nueve años, diez si se cuenta el tiempo empleado para que la edición de este libro se lograra. El manuscrito original, del cual se derivó este texto, tiene una extensión mayor a las 800 cuartillas, mientras que el libro alcanzó 477 páginas. El aparato crítico del libro está soportado por 740 notas a pie de página, así como 545 fuentes documentales consultadas. Este recuento cuantitativo de ninguna manera pretende sostener en la magnitud de estas cifras, la importancia o el valor del libro de Jorge Fuentes, pretende sí, desde su contundencia, destacar su dimensión, misma que indica un encomiable esfuerzo de naturaleza cualitativa.

Sin duda, en esa dimensión abierta por su texto, la obra será consultada obligada de especialistas en la obra de José Revueltas, pero también de historiadores, etnometodólogos y de todos aquellos, doctos y profanos, interesados en conocer el espíritu de una época, de un periodo muy importante para la comprensión del pensamiento revolucionario y de izquierda del siglo pasado en México.

Las siguientes son las impresiones y conclusiones que de manera descriptiva he construido como resultado de la lectura del libro:

1. Es éste un libro que, sin duda, hace justicia al trayecto intelectual de José Revueltas, al ubicarlo

en sus circunstancias, al elucidar sus antecedentes y al proporcionar la posibilidad de otras lecturas de su obra.

2. Es un "libro de época" porque ilustra un periodo decisivo y sumamente importante tanto para comprender la historia reciente de nuestro país, en su vertiente política y cultural, como, en particular, el trayecto de pensamiento y la *militancia revolucionaria* o de la "izquierda" de México.
3. Es un texto que muestra una estrategia de investigación y procedimientos de análisis derivados de una metodología dialéctica e histórica (aunque no exclusivamente), si es que tal cosa existe o puede ser referida sin rubor. Incluso, y que me disculpe Jorge, podría ser visto como un "*Manual vivo de metodología y procedimientos de investigación cualitativa y documental*".
4. Es un libro producto de un proceso minucioso de investigación, multicompuesto de indagaciones puntuales, particulares —mini-investigaciones, se podría decir— que dan trama a la investigación central: parte y todo conjuntado.
5. Es una obra de militancia metodológica y teórica comprometida con la pasión y el rigor.
6. Es un volumen construido desde una estrategia que decanta un empeño metódico, rayante en

la obsesión y hasta en la compulsión, propio de un pasionario riguroso como Fuentes Morúa. Por ello, en su escritura se percibe enjundia, coraje y, supongo, dolor.

7. Es también un obra que, por momentos, exaspera, agota y redundada. Es un libro en cuyo trayec-

to de lectura, uno, cualquiera que sea ese uno, no resulta incólume.

8. Es un material que, si bien implica a interlocutores precisos, puede interesar a conjuntos variados de públicos tanto doctos como neófitos.
9. Es una obra que suscitará polémica.